

EL ARTE DE LA IGLESIA

“EL ARTE ECLESIASTICO” La Iglesia Ortodoxa posee una rica tradición de iconografía, así como otras expresiones de arte sacro: música, arquitectura, escultura, bordado, poesía, etc. Esta tradición artística está basada en la doctrina cristiana ortodoxa de la creatividad humana, arraigada en el amor de Dios, para con los seres humanos y toda la creación.

Las expresiones artísticas del ser humano y las bendiciones e inspiraciones del Dios Vivo se funden en una creatividad artística santa que expresa efectivamente las mas profundas verdades de la visión Cristiana de Dios, del hombre y de la naturaleza. Esto es posible, porque el hombre es creado a la imagen y semejanza de Dios, y porque Dios tanto amó al hombre y al mundo, que los creó, los salvó y los glorificó mediante Su propia Venida en Cristo y el Espíritu Santo.

El ícono es el mas alto logro artístico de la Ortodoxia. Es una proclamación del Evangelio, una enseñanza doctrinal y una inspiración espiritual en colores y formas. El ícono Ortodoxo tradicional no es una mera pintura religiosa. No es una representación pictórica de algún santo o acontecimiento cristiano a la manera de una fotocopia. Es, al contrario, la expresión de la eterna y divina realidad, del significado y razón de ser de la persona o acontecimiento representado en él. En la libertad bondadosa de la inspiración divina, el ícono describe su tema como humano, pero a la vez “lleno de Dios”; terrestre, pero también celestial; físico mas a la vez espiritual, “llevando en sí la marca de la Cruz”, pero, sin embargo, siempre lleno de gracia, luz, paz y alegría. De esta manera el ícono expresa un “realismo” mas profundo que aquella que podría mostrar una simple reproducción de los rasgos físicos externos de la persona o acontecimiento histórico. Así, en su propia y única manera, los varios tipos de iconos Ortodoxos, mediante su forma, estilo y modo particular de representación, como mediante sus contenidos y su uso dentro de la Iglesia, son una fuente inagotable de la revelación de la Doctrina y Fe Ortodoxa.

Texto: Padre Thomas Hopko - Doctrina



Nuestra Comunidad

Primer Domingo de Lucas



HIMNO (TROPARIO) DOMINICAL EN TONO V

Alabemos nosotros los fieles y prosternémonos ante el Verbo, coeterno con el Padre y el Espíritu, que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque consintió ser elevado en el cuerpo sobre la cruz; y soportó la muerte y resucitó a los muertos con su gloriosa resurrección.

Santoral: Santa Eufrosina de Alejandría
3° Evangelio Matutino

BOLETÍN DOMINICAL DE LA
IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
DOMINGO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2005
WWW.IGLESIAORTODOXA.CL



Prokimenon: ¡Oh Señor!, tú nos salvarás, y nos defenderás siempre de esta raza de gentes. Sálvame, Señor; porque ya no se halla un hombre de bien sobre la tierra; porque las verdades no se aprecian ya entre los hijos de los hombres.

Lectura de la 2ª Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1:21/2:4

Hermanos, Dios es el que a nosotros junto con vosotros nos confirma en la fe de Cristo, y el que nos ha ungido con su unción. El que así mismo nos ha marcado con su sello, y que por arras de los bienes que nos ha prometido, nos da el Espíritu Santo en nuestros corazones. Por lo que a mí hace, tomo a Dios por testigo, y deseo que me castigue, si no digo la verdad, que el no haber pasado todavía a Corinto ha sido para poder ser indulgente con vosotros, no es esto porque dominemos en vuestra fe; al contrario procuramos contribuir a vuestro gozo, puesto que permanecéis firmes en la fe que recibisteis. Por lo mismo he resuelto para conmigo no ir nuevamente a veros para no causaros tristeza. Porque si yo voy a entristeceros, ¿quién después me ha de alegrar, toda vez que vosotros que deberíais hacerlo os hallaríais tristes por mí? Y ésta es la causa de haberos escrito, para no tener, llegando, tristeza sobre tristeza, con la vista de aquellos mismos que debieran causarme gozo, confiando en que todos vosotros halláis vuestra alegría en la mía. Es verdad que os escribí entonces en extremo afligido y con un corazón angustiado y derramando muchas lágrimas, no para entristeceros, sino para haceros conocer el amor tan singular que os tengo.



Lectura del Santo Evangelio

Según San Lucas (5:1-11)

En aquel tiempo, aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le pidió que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a las multitudes.

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y asimismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando llevaron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.